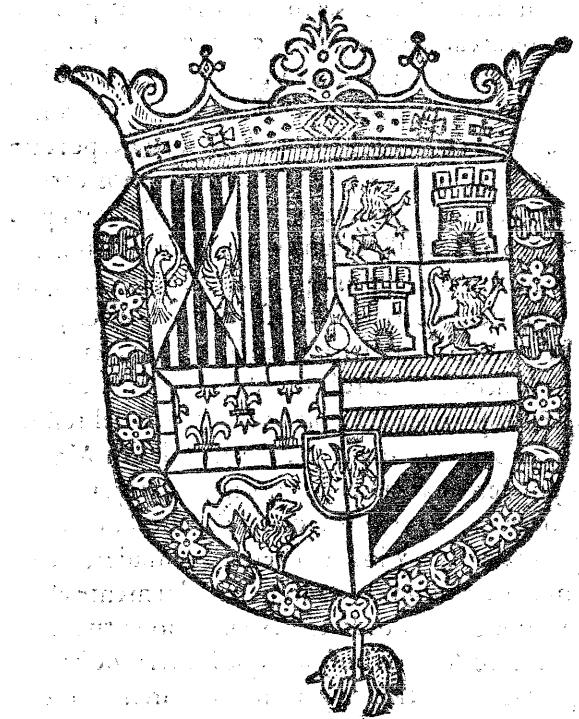


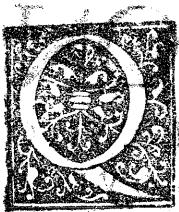
RELACION

VERDADERA DE LA VITO
RIA QVE EL EXERCITO QVE SV
Mageſtad tiene en Italia (a cargo del ſenor Don Pe-
dro de Toledo) tuvo contra el exercito de Sauoya,
tomandole algunas banderas, y pñendiendo
vn Coronel, y otros Capitanes del dicho
campo.

Embiada por carta al ſenor Conde de Saluatierra
Aſſidente de Seuilla.



con licencia, en Granada, por Juan Muñoz, Año 1616



VIRIENDO Don Pedro de Toledo paſſar con ſu exercito al Piamonte, tuuo auſto como el exercito de Sauoya intentaua atajarle el paſſo: yaſi queriendo ganarle por la mano, de terminó coger co el ſuyo vn puesto, en el qual pudiſſe eſtoruar que el de Sauoya no conſiguiſſe ſu preſenſion. Con eſte intēto ſalió el ſenor don Pedro, a doce de Octubre deſte preſente año de 1616. de ſan German, y a pocas jornadas, los q de nueſtra parte yuan adelante descubriendo el campo, encontraſon con el cariuage de baſtimientos y municiones del exercito contrario, con algunas cōpañías de caualllo, e infantería. Adelantose de nueſtra parte el Capitan Iuan Orco Navarro, co vna cōpañía de caualllos arcabuzeros, y entre ellos, y los contrarios fe trauó una reñida eſcaramuça, que duró todo lo q quedaua del dia. con gran perdida de los Sauoyanos, aſi de gente, como de lo de mas del bagaje, porque de mas de los muertos, les tomaron algunos carros de ropa, pan y vino, y otras municiones, ſin q esta pri‐mera vitoria costafſe alguna vida de persona pri‐cipal de nueſtra parte, y aunq vuo algunos heridos, no fueron de riesgo. Señaloſe en esta eimpresa el Capitā don Iuan Orco Navarro, haziendo algunas hazanas dignas de nombre, entre las quales la de mas conſideraciō fue prender al Capitā de la guarda del ſenor Duque de Sauoya, cauallero del hauito de ſan Mauricio. Y por venir cargandole la noche, tocáron de ambas partes a recoger, con lo qual ſe acabó la eſcaramuça de aquell dia, y los dos exercitos eſtuieron toda la noche con gran cuidado, particularmente el de Sauoya, que como quedó rā desbaratado, le fuelfuerça a imperarſe de vnos bosques, que ſiruieron de hazer les espaldas, por detras de los quales marcharon toda la noche, con todo el silencio poſible, procurando alexarſe

dexarse de nuestro exercito, para no boluer con el a
los manos, por lo mal q les fue en el primer encuetro

El dia siguiente (que fueron treze del dicho mes)
fue nuestro exercito en los alcances del contratio, y
hallandole, comenzaron a darle carga, y se empeço
una bien reñida batalla, q duro mas de quatro oras,
con harta perdida de gente. Llego a este tiempo todo
el exercito de Sauoya en socorro de sus bagajes, y dä
do su vista animo a los contrarios, nos pusieron en al
gun aprieto con el nuevo socorro, pero con todo no
se perdio nada del campo, aunque pudiera correr ries
go, si a este tiempo no llegara tambien nuestro exer
cito, que venia marchando a gran præsia, por tener
ya noticia de la escaramuça del dia antes. La vista de
estos dos exercitos dio nuevo brio a los que peleauan
y asi se empeçaron a renouar los golpes, y a darse
mas heridas, estando ya el suelo lleno de cuerpos muert
os de ambas partes, aunque muchos mas de los co
trarios, con testimonió de vn soldado del campo de
Sauoya. Cometieronse los dos campos, y fue la ba
talla entre ambos tan reñida, q auiendo durado hasta
las cinco de la tarde, apenas auia quien pudiese ya sus
tentar las armas; pero los nuestros apretaron de tal
manera, que a los contrarios les fue fuerza dexar el
campo, y como los nuestros siguieron el alcance, ha
bla que la noche los obligó a retirarse. Vuo en esta
batalla gran mortandad, y si la noche no se escurecie
ra fuera mucho mayor el daño que recibieran. OLMO.

Prendieron los nuestros a los de la parte contraria
vn Coronel Frances, y algunos capitanes, Alférez, Ca
ualleros, y otra gente menuda. Y asi son les to
maton vn estandarte de cauallos, y doce banderas de
infanteria, y segun esto, y la gran cantidad de muer
tos del enemigo que se veyan por el suelo, se juzga q
seran mas de tres mil hombres. En consecuencia de
esto ha dicho vn prisionero dellos, que de ocho mil
que salieron de Crecentin, no boluieron mas de mil

y quinientos, con lo qual señor Don Pedro de Toledo tomó la buelta de Gatinata.

Entro con esto el tiempo tan rezio de aguas, que nuestro exercito no pudo camppear, aun que los decauallalizieron algunas corrieras de consideracion en algunos lugares del Piemonte.

Cessaron las aguas, y dando lugar el tiempo, salio nuestro exercito a camppear, y tomo Trançon, y a San rian, que son dos puestos de importancia, aunque en su defensa fizieron los contrarios lo que pudieron, en lo qual vno algunos casos dignos de saberse, que por la breuedad le dexan, basta que los nuestros consiguieron su intento, y no parando aqui, passó a San German, que está vna milla distante, y despues de auer lo batido dia y medio, se rindio con perdida de mucha gente, y el señor Duque se retiro con su exercito a Crecençia, temiendo mucho de perder aquelpue, lo por ser de mucha consideracion,

El dia siguiente salio el señor dñ Pedro de Toledo con su exercito en busca del contrario. Lleua salud trabaña, y andaportodo, acompañale el Embaxador de Genoua que le sigue. Dios les de buen suceso.

La Marquesa de Mortara auisa por carta de veinte y siete de Octubre, que en aquel punto le embiaua el señor don Pedro de Toledo onze presos, los tres Capitanes, y el vno Coronel, para que los tuviessle a buen recaudo, y que aquel dia le auia llegado auiso q su marido auia tomado a Cortemilla, que es vn lugarg Bueno.

L A V S D E O